

PERFIL DE ESTUDIANTES DE PRIMER AÑO

ESTUDIOS DGAI

2012 2013 2014 2015 2016 **2017**



UNIVERSIDAD
TECNOLÓGICA
METROPOLITANA
del Estado de Chile

Vicerrectoría Académica

Dirección General de Análisis Institucional y Desarrollo Estratégico

Estudio elaborado conjuntamente por la Vicerrectoría Académica y el Departamento de Autoevaluación y Análisis (DAA), dependiente de la Dirección General de Análisis Institucional y Desarrollo Estratégico (DGAI), de la Universidad Tecnológica Metropolitana.

Vicerrectora Académica

Marisol Durán S.

Director General de Análisis Institucional y Desarrollo Estratégico

Dieter Koch Z.

Director Departamento de Autoevaluación y Análisis

Sebastián Guinguis Z.

Investigadores

Josefina Sotomayor J.

Alejandro Hermosilla J.

José Ignacio Cáceres V.

Con la colaboración del equipo de profesionales de la DGAI.

Contacto DGAI:

analisis.institucional@utem.cl

22 787 7523 | 22 787 7524

Dieciocho #161, Santiago

Impreso en Santiago, Chile

Junio, 2017

PERFIL DE ESTUDIANTES DE PRIMER AÑO

2017

RESUMEN EJECUTIVO

El informe “Perfil de estudiantes de primer año 2017” es el resultado de un esfuerzo conjunto realizado por la Vicerrectoría Académica y la Dirección General de Análisis Institucional y Desarrollo Estratégico. Este estudio muestra las principales características de los estudiantes que ingresan a primer año de las carreras de jornada diurna en la Universidad Tecnológica Metropolitana, en términos psicossociales, de hábitos de estudio, niveles de información y orientación, percepción y conformidad con la carrera y la Universidad, entre otros aspectos relevantes. Como cada año, los datos son levantados en el proceso de matrículas de estudiantes nuevos, en enero, a través de la aplicación del Cuestionario de factores de retención y diagnóstico de ingreso estudiantes de primer año, CFR-I, cuyos resultados son utilizados anualmente para la priorización de estudiantes atendidos por el Plan de Apoyo Estudiantil de la Dirección de Relaciones Estudiantiles de Vicerrectoría Académica, y que a su vez es parte fundamental del Sistema de Monitoreo de Estudiantes y Titulados, SMET-UTEM. Este año la encuesta se aplicó en formato online, alcanzando una tasa de respuesta del 90%, sobre el total de matriculados a marzo de 2017. El detalle de los resultados a nivel de carreras y facultades se encuentra disponible online en el Modelo de Matrícula y Admisión del Sistema de Información para la Gestión, SIGE-UTEM.

CONTENIDO

1. PREGUNTAS CLAVE	5
2. JUSTIFICACIÓN DEL ESTUDIO	6
3. MARCO DE REFERENCIA	7
4. FICHA TÉCNICA	9
5. PERFIL DEL ESTUDIANTE DE PRIMER AÑO UTEM	10
5.1. ANTECEDENTES PERSONALES Y FAMILIARES	10
5.2. ESTUDIOS PREVIOS	15
5.3. HÁBITOS DE ESTUDIO Y AUTOCONFIANZA	15
5.4. ELECCIÓN DE LA CARRERA	18
5.5. ELECCIÓN DE LA UNIVERSIDAD	20
5.6. PERCEPCIONES SOBRE LA UTEM	21
6. CONCLUSIONES	22
BIBLIOGRAFÍA	23

1. PREGUNTAS CLAVE

1.1. ¿De dónde surge la información de este estudio?

El estudio perfil de estudiantes de primer año es realizado partir de la aplicación de la “Cuestionario de factores de retención y diagnóstico de ingreso estudiantes de primer año”, CFR-I, que se aplica desde 2013 por el Plan de Apoyo Estudiantil, dependiente de la Dirección de Relaciones Estudiantiles de la Vicerrectoría Académica. A contar de 2016 este instrumento se fusiona con otro aplicado complementariamente (los años 2014 y 2015) por la Dirección General de Análisis Institucional y Desarrollo Estratégico.

1.2. ¿Qué información se puede obtener en este estudio?

La información permite construir un perfil o caracterización del estudiante de la UTEM en cuanto a la composición de su hogar; la educación de sus padres; sus necesidades laborales; sus hábitos de estudio; su auto-percepción; el nivel de orientación con el que entran a la carrera, y la percepción que tienen de la UTEM, entre otras variables.

1.3. ¿Para quién es importante la confección de este estudio?

Este estudio es de interés institucional, como una importante evidencia para la toma de decisiones tanto a nivel central como de facultades. El conocimiento de esta información resulta de importancia para el diseño o ajuste de políticas en aspectos claves de docencia, tales como la retención y la progresión académica, entre otros. Además, responde a inquietudes tanto de los jefes de carrera como de los docentes en cuanto a las características de los estudiantes de la UTEM.

1.4. ¿Qué usos se le puede dar a este estudio?

Los niveles de uso y el tipo de acciones que puedan basarse o surgir a partir de este estudio son diversos. Algunos ejemplos son:

- A partir del informe, particularmente del Cuestionario de factores de retención y diagnóstico de ingreso de estudiantes de primer año, CFR-I, el Plan de Apoyo Estudiantil (PAE) genera su priorización de estudiantes a ser beneficiarios del programa, con el fin de favorecer la inserción y retención de dichos alumnos.
- Se actualizan los datos de matriculados de primer año en el Modelo de Admisión y Matrícula disponible en SIGE-UTEM, en el que las autoridades y directivos de la Universidad pueden consultar el detalle de los resultados del estudio a nivel de carreras y generar reportes automáticos con dicha información según sus requerimientos.
- La Universidad es capaz de mostrar que genera seguimiento de sus estudiantes y diagnósticos de entrada para la construcción de perfiles de ingreso, apoyando así los procesos de autoevaluación y acreditación tanto a nivel de carreras como a nivel institucional.
- A partir de la caracterización de los estudiantes de la UTEM, y considerando el detalle a nivel de carreras, los docentes pueden reflexionar y generar ajustes de sus metodologías pedagógicas, conforme a la realidad de ingreso de los estudiantes de primer año.

2. JUSTIFICACIÓN DEL ESTUDIO

1. En 2014, se realiza el primer levantamiento de información relativa a los estudiantes de primer año de la UTEM. Este proceso se constituye como el primer hito asociado a la ejecución del Sistema de Monitoreo de Estudiantes y Titulados, SMET-UTEM, sistema levantado por la Universidad para hacer seguimiento en las distintas etapas correspondientes a la trayectoria académica de los estudiantes y la trayectoria laboral temprana de los titulados, permitiendo el análisis de caracterización en cada una de ellas, así como el seguimiento particularizado de las respectivas cohortes de ingreso. La información que se ha logrado sistematizar a través de los informes anuales y los modelos cargados al Sistema de Información para la Gestión, SIGE-UTEM, ha permitido aportar evidencia oportuna, confiable y pertinente a los procesos de acreditación institucional y de carreras, lo que fue destacado en el informe del Comité de Evaluación Externa del proceso de acreditación institucional de la Universidad de 2016.

2. En 2016, el instrumento aplicado a los matriculados de primer año se fusiona con el Cuestionario de Factores de Retención (CFR) de la Vicerrectoría Académica, específicamente de la Dirección de Relaciones Estudiantiles, aplicado por el Plan de Apoyo Estudiantil (PAE). Para esto, los equipos del Plan de Apoyo Estudiantil y del área de Estudios de la DGAI sostuvieron una serie de reuniones de trabajo que permitieron calibrar el diseño del instrumento, coordinar su aplicación y establecer los productos que de su aplicación debieran resultar. Desde ese entonces, el trabajo del PAE ha sido fundamental para efectos de concretar el trabajo de campo y la coor-

dinación con los actores involucrados, además de aportar periódicamente en la mejora del instrumento.

3. El aseguramiento de la calidad; la prioridad y concentración en el estudiante que exige el Modelo Educativo de la Universidad, y los compromisos adquiridos en el Plan de Desarrollo Estratégico 2016-2020, así como en otros documentos institucionales -como los Planes de Mejora y Convenios Marco con el Ministerio de Educación-, requieren que el SMET-UTEM se mantenga en operación para mantener información actualizada y para asegurar el seguimiento de las cohortes de ingreso. De esta manera, la Universidad puede generar políticas e iniciativas que consideren la realidad de los estudiantes en el cumplimiento de los propósitos misionales.

4. La estructura del Sistema de Monitoreo de Estudiantes y Titulados, así como los resultados de cada una de sus etapas, han sido postuladas y presentadas en distintas instancias de socialización de buenas prácticas en educación superior, entre ellas: la Quinta Conferencia Latinoamericana sobre el Abandono en la Educación Superior; el Octavo Encuentro de la Red de Unidades de Análisis Institucional de Universidades del Estado de Chile; y la Red de Observatorios de Buenas Prácticas de Dirección Estratégica Universitaria en Latinoamérica y Europa, TELESCOPI. En todas estas instancias ha quedado constancia de que el SMET-UTEM es un referente a seguir por el resto de las universidades chilenas en materia de seguimiento de estudiantes.

3. MARCO DE REFERENCIA

1. Uno de los problemas que enfrentan las instituciones de educación superior es la retención de sus estudiantes, sobre todo al primer año, momento en que una serie de cambios ponen en entredicho el compromiso de los estudiantes con su objetivo de titulación. Esto justifica que las instituciones de educación superior levanten sistemas de monitoreo que consideren con especial cuidado los siguientes aspectos que repercuten en el abandono temprano (Longden, 2014):

- El abandono de un ambiente conocido en el cual se encuentra cómodo el estudiante (hogar, amigos, vecinos).
- Movimiento desde un lugar de certezas y seguridad a uno de mayor incertidumbre.
- Diferencias de capital cultural, las que dificultan y/o retrasan el período de integración entre compañeros de distintos estratos socioeconómicos.
- Problemas de vinculación entre estudiantes y universidad, que generan brechas entre las expectativas y realidad de la experiencia universitaria. Los estudiantes no siempre tienen una idea clara respecto las características de los programas académicos, las posibilidades de inserción laboral al finalizar sus estudios y las características de la institución. Desde esa perspectiva, la evidencia muestra que los estudiantes que abandonan perciben:
 - o Una pobre experiencia estudiantil en cuanto a su calidad.
 - o Inhabilidad de lidiar con las demandas académicas del programa escogido.
 - o Insatisfacción respecto al ambiente social en el cual se insertan.
 - o Elección errada del programa académico.

2. Entre los ámbitos detectados como principales para favorecer la retención, destaca el fomento de la integración de nuevos estudiantes a la vida universitaria a través de la promoción de compromiso y sentimiento de pertenencia social, así como el reforzamiento de los conocimientos académicos necesarios para aprobar los cursos. A modo de ejemplo, tanto la participación en sala como las actividades encauzadas a formar y estrechar vínculos han resultado políticas exitosas para evitar la deserción (Tinto, 2006).

3. A nivel institucional, la siguiente lista resume los hallazgos de diversas fuentes internacionales respecto a los ámbitos entre los cuales las actividades realizadas por las universidades podrían aumentar la retención en primer año (Yorke & Longden, 2008):

- Compromiso institucional con el aprendizaje del estudiante; apoyo y promoción del sentido de pertenencia en la universidad.
- Administración proactiva de la transición universitaria.
- Tratar el curriculum como parte del ambiente académico, así como un lugar donde se promueve la participación social.
- Elección de una estructura de malla curricular que aumente las posibilidades de logro de finalizar la carrera.
- Poner énfasis en la experiencia del primer año, destinando recursos para ello.
- Monitorear y evaluar sistemáticamente el nivel de logro estudiantil, y actuar (tomar medidas) en respuesta a la evidencia recogida.
- Liderazgo académico para implementar medidas que enfrenten las evaluaciones de los estudiantes.

4. Entre las características de los estudiantes que persisten en su carrera universitaria es posible considerar (Yorke & Longden, 2008; Longden, 2014):

- Mayor tasa de asistencia a clases respecto al promedio.
- Realizan horas adicionales de estudio en privado.
- Tienen un alto conocimiento de las características institucionales de la universidad, además de estar aliñados y/o involucrados con su perfil estudiantil.
- Están conscientes de las instancias de apoyo académico disponibles en la universidad y hacen uso de ellas.
- Son capaces de lidiar con las demandas académicas y sociales del ambiente universitario (mayor autoestima, seguridad, etc.).
- Perciben retroalimentación positiva de su desempeño y formación durante las clases, además de contar con las instancias para otorgar comentarios a sus docentes a medio semestre. En el último caso, el hecho de que las evaluaciones se realicen al término del semestre impide que los estudiantes perciban los cambios de los métodos de enseñanza derivados de su apreciación.

5. Con el objetivo de comunicar y a la vez responder a las necesidades de los estudiantes eficientemente, las experiencias consideradas exitosas, implementadas por gestores universitarios, muestran habilidad en entregar un “servicio al cliente (estudiante)” efectivo (Longden, 2014). A modo de ejemplo, estos centros concentran todos los servicios requeridos en un mismo lugar, de modo de evitar pérdida de tiempo y confusiones entre los procesos.

6. Otra discusión relevante en cuanto al proceso formativo del estudiante refiere al apoyo integral o biopsicosocial que pueda prestar la institución para asegurar la retención e integración exitosa de los estudiantes. En efecto, el sistema educativo no debe ser uno en el cual sólo se traspasen conocimientos formales sino que también se deben promover y desarrollar capacidades generales que doten a los jóvenes de herramientas para la construcción de proyectos de vida que tengan sentido para ellos, y a partir de los cuales puedan sentirse satisfechos con sus vidas y con la sociedad en que viven (PNUD-UNICEF, 2014). Es por esto que se ha coincidido en que, además de los saberes disciplinarios tradicionales, la sociedad requiere a personas formadas con un alto grado de autonomía, con capacidades, competencias o habilidades sociales y comunicacionales, de pensamiento crítico y referido a la responsabilidad y el impacto social, entre otras. En esa dirección, es que los investigadores subrayan la necesidad de alcanzar el “bienestar subjetivo” de las personas como una tarea del

desarrollo individual. Dentro de las capacidades necesarias para lograr el bienestar subjetivo, el Informe de Desarrollo Humano (IDH) 2012 reconoce las siguientes:

- a. Gozar de una buena salud física y mental.
- b. Tener cubiertas las necesidades físicas y materiales básicas.
- c. Conocerse a sí mismo y tener vida interior.
- d. Sentirse seguro y libre de amenazas.
- e. Participar e influir en la sociedad.
- f. Experimentar placer y emociones.
- g. Tener vínculos significativos con los demás.
- h. Ser reconocido y respetado en dignidad y derechos.
- i. Conocer y comprender el mundo en que se vive.
- j. Disfrutar y sentirse parte de la naturaleza.
- k. Tener y desarrollar un proyecto de vida propio.

7. La relevancia de tener y desarrollar un proyecto de vida propio, se asocia al bienestar que otorga a los individuos tener una imagen de futuro más o menos definida. El poder subjetivo, es decir, la percepción de los sujetos de que cuentan con recursos para desarrollar sus proyectos -como educación o acceso a crédito, entre otros- está muy asociada con tener un proyecto de vida. En concreto, para el caso de educación superior, el apoyo biopsicosocial, así como el académico, encuentra una fuerte justificación como mecanismo que matiza o supera las consecuencias propias de las desigualdades previas con las que entran los estudiantes.

8. Se ha concluido que “la igualdad relativa que supondría el ingreso a la educación superior, mediante el mérito y el desempeño individual, estaría afectada por la trayectoria académica previa en centros educativos de baja calidad, menores ingresos familiares y la historia sociofamiliar de padres con baja escolaridad y reducido capital humano”, y esto se refuerza con una componente cultural que es necesario trabajar desde un punto de vista psicosocial, puesto que existirían “estructuras aprendidas en el seno familiar y el entorno escolar, resultando importantes ambos lugares a la hora de transmitir expectativas de movilidad futuras” (Mauna, 2013).

9. Otros estudios para el caso de Chile han encontrado que las principales causas de la deserción de primer año universitario corresponden a problemas vocacionales, situación económica de las familias y rendimiento académico (Centro de Microdatos, 2008). Si se considera, además, que dentro de los problemas vocacionales se destacan las dificultades en acceso a información y orientación, se puede entablar un amplio espacio de acción para el trabajo de carácter psicosocial en esta materia, en lo referente a las condiciones económicas y en el trabajo de hábitos y metodologías de estudio.

4. FICHA TÉCNICA

1. Cada año se aplica el "Cuestionario de factores de retención y diagnóstico de ingreso estudiantes de primer año 2017", CFR-I, en coordinación con el Plan de Apoyo Estudiantil, Dirección de Relaciones Estudiantiles, Vicerrectoría Académica. El levantamiento de la información se realiza durante el proceso de matrículas para estudiantes que ingresan a primer año de carreras diurnas, en enero. Este año por primera vez la encuesta se aplicó de manera online: los estudiantes, luego de completar su proceso de matrícula, recibieron un correo con el enlace para contestar tanto el Formulario FUAS interno como la encuesta.

2. El objetivo de este instrumento es recabar información respecto a sus condiciones socioeconómicas de entrada, hábitos de estudio, expectativas de desempeño académico, motivaciones, nivel de orientación con el que se escogió la carrera y percepciones sobre la UTEM.

3. La encuesta fue respondida por 1.992 estudiantes, siendo 1.931 encuestas válidamente contestadas¹, lo que equivale a una tasa de respuesta de 90%, sobre un total de 2.142 estudiantes matriculados a marzo de 2017. Con respecto a la composición de la muestra se puede decir que es representativa de la matrícula efectiva por facultad. Lo anterior puede verse en la tabla 1 presentada a continuación:

Tabla 1. Composición muestral de la encuesta de factores de retención y diagnóstico

FACULTAD	Muestra (%)	Matrícula Efectiva (%)
FING	36,1%	37,0%
FAE	24,0%	23,8%
FCCOT	17,0%	16,7%
FHTCS	13,3%	13,0%
FCNMMA	9,6%	9,6%

4. El detalle a nivel de carreras y facultades se encuentra a disposición en el modelo de Matrícula y Admisión del Sistema de Información para la Gestión (SIGE-UTEM). En este se pueden descargar reportes automáticos con el detalle de cada unidad. Los datos en este estudio responden a la realidad institucional global.

¹ Quedan fuera las encuestas incompletas y casos de estudiantes de cursos mayores que equivocadamente respondieron la encuesta.

5. PERFIL DEL ESTUDIANTE DE PRIMER AÑO UTEM

5.1. Antecedentes personales y familiares

1. Con respecto a la composición familiar, el 87% de los estudiantes matriculados de primer año de la UTEM declara vivir con al menos uno de sus padres, en tanto que el 54% de los nuevos matriculados vive con un solo padre y un 32% con ambos padres. El gráfico 1 muestra la evolución desde 2014, en que 2017 destaca con un notorio aumento de quienes viven con un solo padre.

Gráfico 1. Composición del hogar de los estudiantes, 2014-2017

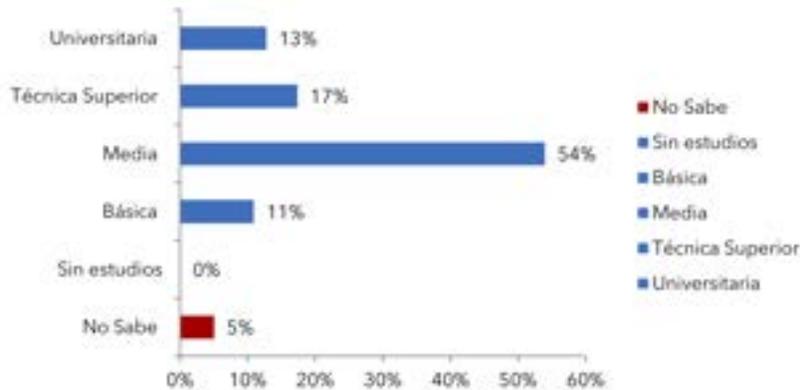


2. Para los estudiantes de la UTEM, la educación de los padres es una variable que se mantiene relativamente estable a través de los últimos años. Al igual que en las versiones previas de este estudio, más de la mitad de los estudiantes declara que sus padres solo cursaron educación escolar (70% de las madres y 74% de los padres), y cerca de un tercio responde que sus padres asistieron a la educación superior, técnica o universitaria (un 30% de las madres y un 25% de los padres)².

Visto en detalle, para el caso de la madre, el 54% de los alumnos declara que cursó como máximo la enseñanza media, mientras que un 11% responde que como máximo llegó a la enseñanza básica. En contraste, un 13% de los estudiantes responde que su madre tuvo algún tipo de "experiencia universitaria", mientras que un 17% declara que posee educación técnica superior completa o incompleta (ver gráfico 2).

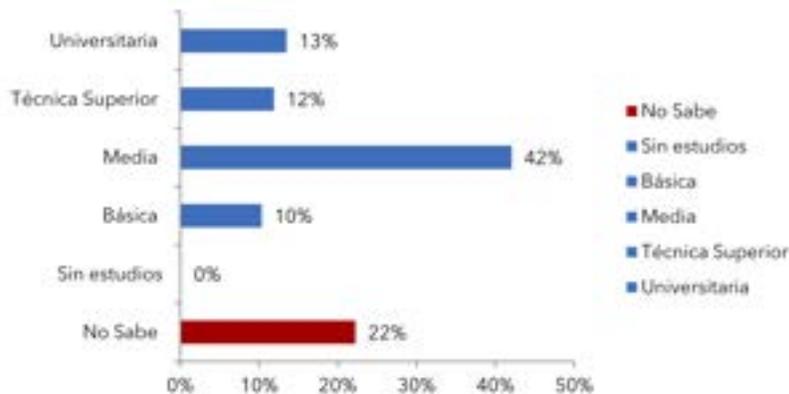
² Todo el análisis referido a nivel educacional de los padres se considera como etapa completa o incompleta. Por ejemplo, la categoría "Media" considera tanto escolaridad media completa como incompleta. Para el caso de "experiencia universitaria" se considera, por tanto, pregrado y postgrado, completo o incompleto.

Gráfico 2. Nivel educacional de la madre, 2017



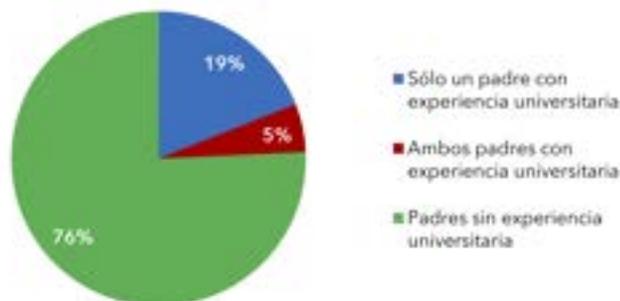
Para el caso del padre, el 42% de los estudiantes reporta que cursó como máximo la enseñanza media, mientras que un 10% responde que solo estudió hasta enseñanza básica. Con ello, el 12% de los encuestados responde que su padre cuenta con experiencia universitaria, mientras que el 13% responde que pasó por la enseñanza técnico-profesional (ver gráfico 3).

Gráfico 3. Nivel educacional del padre, 2017



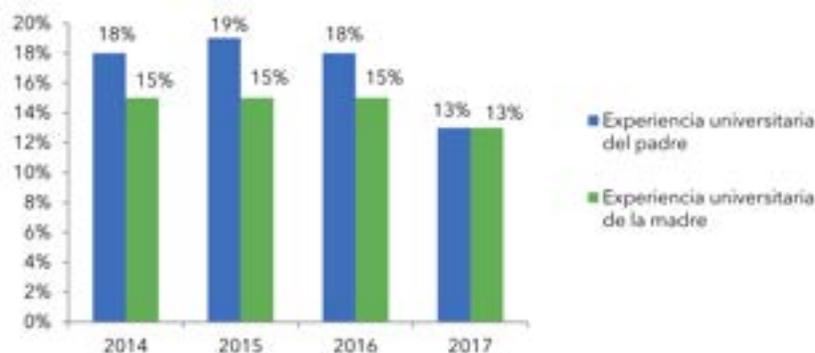
En relación a la “experiencia universitaria” de ambos padres, se observa que dos tercios de ellos (76%) no posee dicha experiencia. En contraste, el 19% de los alumnos tiene un solo padre con experiencia universitaria y solo un 5% de ellos posee ambos padres con experiencia universitaria (ver gráfico 4).

Gráfico 4. Experiencia universitaria de los padres, 2017



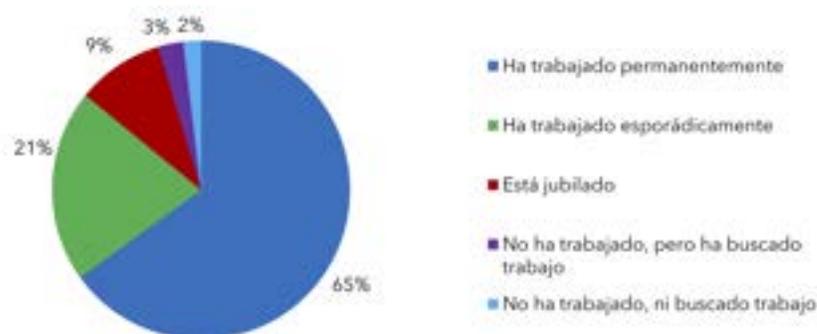
Poniendo las cifras en perspectiva, se evidencia que la experiencia universitaria del padre ha tenido un descenso desde un 18% promedio en los estudios anteriores a un 13% en la versión actual del estudio. Esta caída debe tomarse con cautela puesto que la cantidad de alumnos que declara no saber el nivel educacional del padre tuvo un importante aumento respecto de la versión preliminar de este estudio, desde un 7% a un 22%. En el caso de la madre, se registra una leve caída, desde un 15% promedio de las versiones anteriores a un 13% en el estudio actual (ver gráfico 5).

Gráfico 5. Experiencia universitaria del padre y la madre, 2014-2017



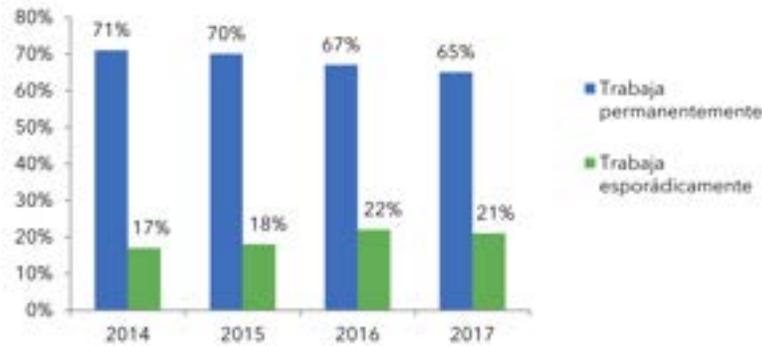
3. El 65% de los estudiantes declara que quien aporta el principal ingreso a la familia, ha trabajado permanentemente; mientras que un 21% lo ha hecho esporádicamente. Del resto, el 9% reporta que está jubilado; mientras que un 3% se encuentra buscando trabajo; y un 2% no trabaja ni se encuentra buscando trabajo (ver gráfico 6).

Gráfico 6. Situación laboral más frecuente (último año) de quien aporta el principal ingreso, 2017



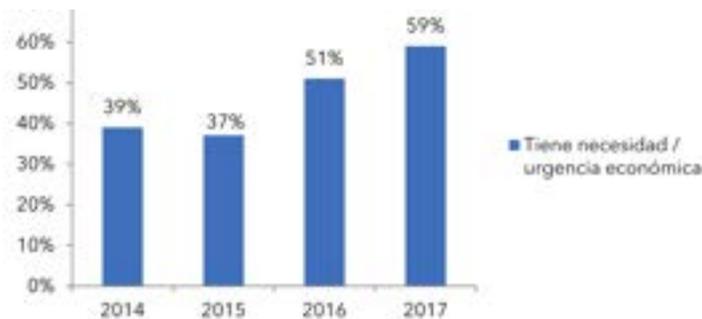
Al evaluar las cifras de las versiones anteriores de este estudio, se puede observar que el porcentaje de personas que ha trabajado de forma permanente presenta una leve tendencia a la baja. En efecto, esta proporción ha pasado de un 71% en 2014 a un 65% en 2017. Por otro lado, quienes han trabajado esporádicamente pasan de un 17% a un 21% en el mismo período (ver gráfico 7).

Gráfico 7. Situación laboral más frecuente (último año) de quien aporta el principal ingreso, 2014-2017



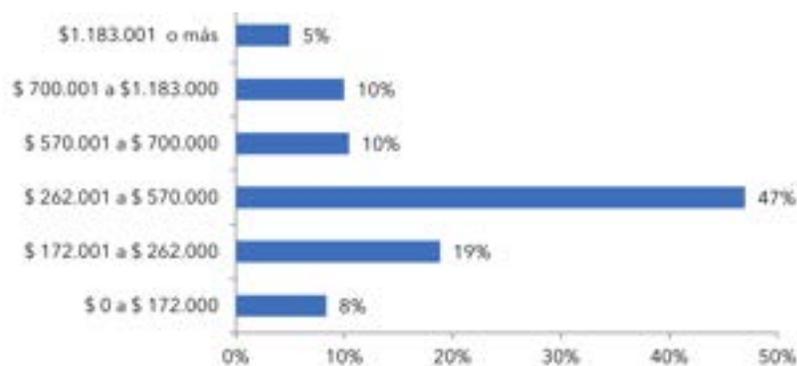
4. En 2014, el 39% de los alumnos declaraba que tenía una necesidad o urgencia económica que lo obligaba a trabajar, mientras que en la actualidad el 59% del alumnado reporta tal situación. Desde 2015 pareciera haber una tendencia al alza de estas necesidades o urgencias (ver gráfico 8).

Gráfico 8. Estudiantes que declaran necesidad o urgencia económica, 2014-2017



5. El 72% de los estudiantes se ubica en tramos de ingreso familiar inferiores a \$570.000, siendo el tramo que va desde los \$262.001 a \$570.000 el que concentra el mayor número de estudiantes, con un 47% de ellos (ver gráfico 9).

Gráfico 9. Proporción de estudiantes según tramo de ingreso, 2017



6. Cerca de un 40% de los estudiantes califican su estado de salud general como “excelente o muy bueno”. La mayor parte califica su salud como “buena” (41%), mientras que un 17% la califica como “regular”. En conjunto, quienes califican su salud como “mala o muy mala” suman solo el 3% de los estudiantes.

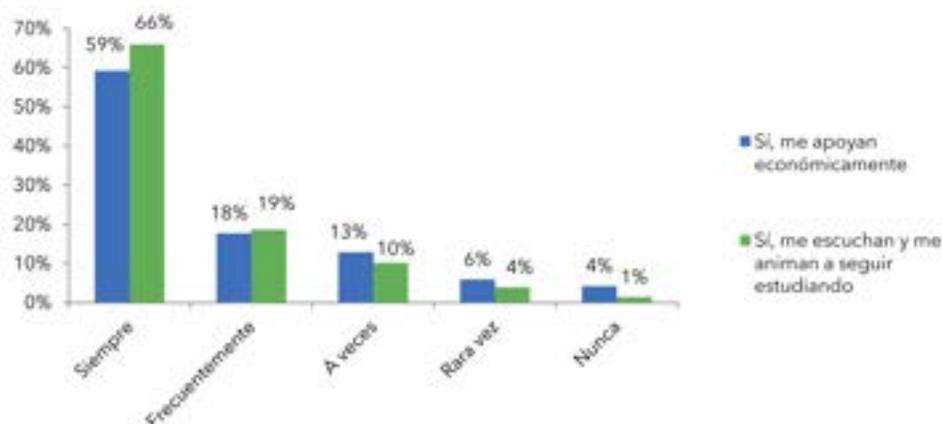
Al revisar estos resultados con la encuesta CASEN, que realiza la misma pregunta, se puede comparar la situación de los estudiantes universitarios de la Región Metropolitana con el estudiantado de la UTEM. Así, los alumnos de la RM califican mayoritariamente su salud como “excelente” (47%), a diferencia de los estudiantes de la UTEM que mayoritariamente la califican como “buena” (41%). La población que califica su salud como “muy buena” es similar, con un 29% en la UTEM y 34% en la CASEN (ver tabla 2).

Tabla 2. Autopercepción de salud general, 2017

	UTEM	CASEN 2015
Excelente	10%	47%
Muy Buena	29%	34%
Buena	41%	12%
Regular	17%	4%
Mala	2%	2%
Muy mala	1%	0%
No Sabe	0%	0%

7. Con respecto a cómo se siente el estudiante con el apoyo de su familia, más del 75% se siente apoyado económicamente “siempre o frecuentemente”, mientras que el 85% se siente apoyado anímicamente “siempre o frecuentemente” (ver gráfico 10).

Gráfico 10. Apoyo económico y anímico al estudiante por parte de la familia, 2017

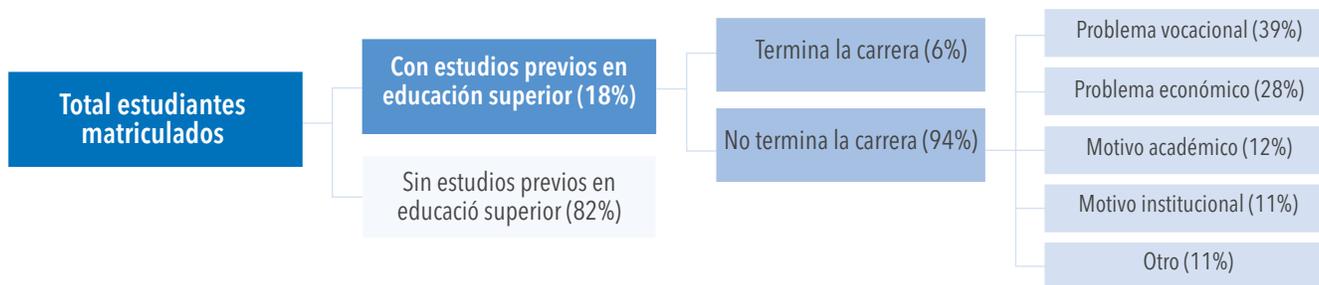


5.2. Estudios previos

8. Un 18% de los estudiantes señala haber estudiado en una institución de educación superior antes de su ingreso a la UTEM. De estos, el 60% lo hizo en otra universidad, mientras que el 20% en un centro de formación técnica. Del resto, un 12% declara haber ingresado previamente a otra carrera de la UTEM y un 8% a la misma carrera en la Universidad.

9. Del total de estudiantes con estudios previos, el 94% declara no haber terminado la carrera, y más del 90% no supera los tres años de permanencia en la universidad: un año, el 51%; dos años, el 28%; y tres años, el 15%. Dentro de las principales razones de no persistir en la carrera, se encuentran los problemas vocacionales (39%), problemas económicos (28%) y motivos académicos (12%).

Esquema 1. Progresión académica anterior al ingreso a la UTEM



5.3. Hábitos de estudio y autoconfianza

10. En relación a los hábitos de estudios previos (durante la educación media o superior), los estudiantes declaran en su mayoría que “siempre o frecuentemente”: disponían de todo el material necesario para estudiar (77%); estudiaban por su cuenta (76%); ocupaban distintas herramientas de estudio (71%); y que hacían preguntas al profesor cuando no entendían la materia (71%). En cuanto a los hábitos de estudio negativos, los estudiantes responden con una frecuencia de 19% que “siempre o frecuentemente” estudiaban a último momento, y en un 10% que necesitaban ser presionados para estudiar (ver gráfico 11).

Gráfico 11. Presencia de hábitos de estudio positivos (verde) y negativos (rojo), 2017



A través del tiempo se exhibe una mejora en los hábitos de estudio positivos: mientras en 2014 el 50% de los estudiantes declaraba que “siempre o frecuentemente” estudiaba por su cuenta, en 2017 el 76% de ellos responde positivamente a esta pregunta. La pregunta que muestra la mayor alza es el uso de herramientas de estudio, tales como resúmenes, esquemas y/o mapas conceptuales, subrayado, grabación, leer en voz alta, etc., que crece desde un 39% en 2014 a un 71% en 2017 (ver gráfico 12).

En tanto, los hábitos de estudio negativos muestran una tendencia a la baja; la más considerable es “estudiar a último momento”, que pasó de un 36% en 2014 a un 19% de los alumnos en 2017. También presenta una disminución la necesidad de ser presionado para estudiar, desde un 17% a un 10% en el mismo período (ver gráfico 13).

Gráfico 12. Presencia de hábitos de estudio positivos, 2014-2017

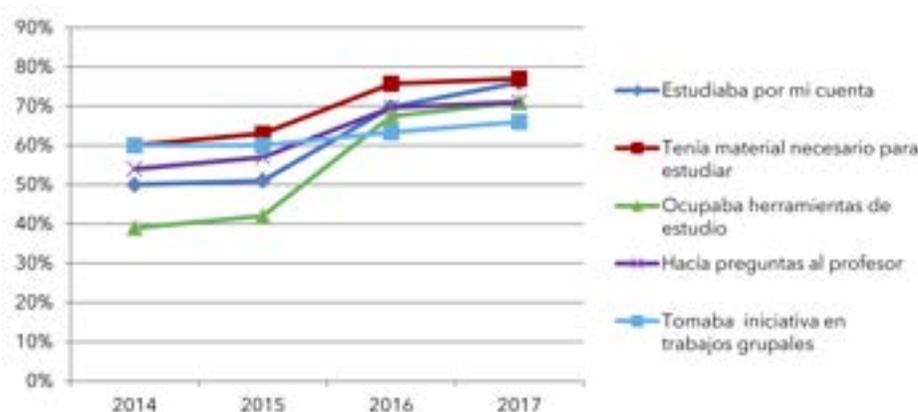
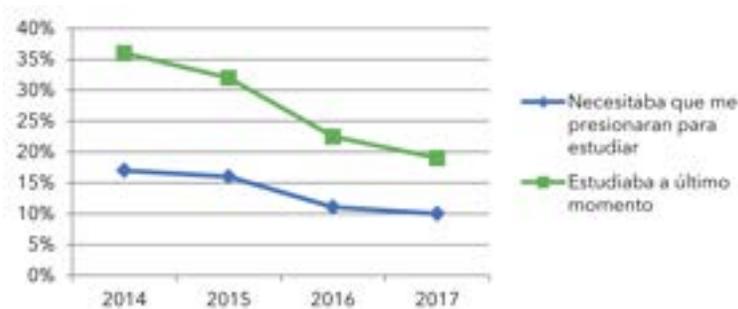


Gráfico 13. Presencia de hábitos de estudio negativos, 2014-2017



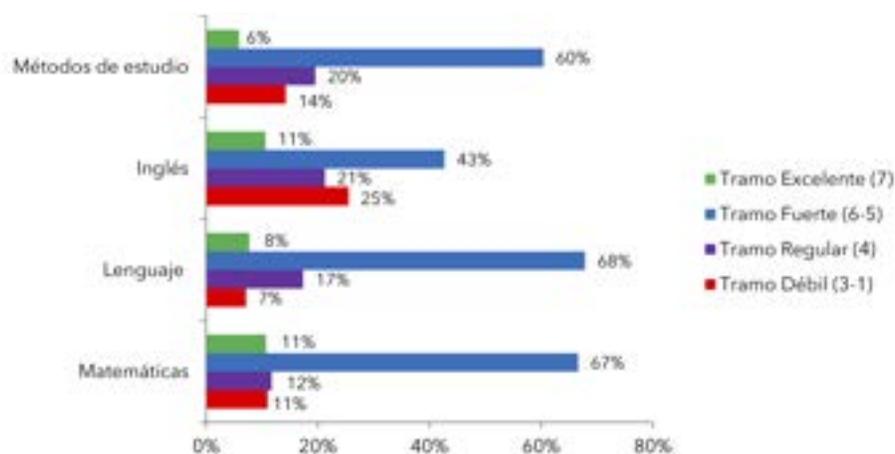
11. Si bien los estudiantes evalúan en términos regulares sus distintas habilidades académicas, se puede evidenciar una mejora en la autoevaluación durante el período 2014-2017. En efecto, en una escala de 1 a 7, la asignatura de Matemática muestra una mejoría que va desde 4,5 a 5,2 en dicho período; en Lenguaje, el incremento fue de un 4,8 a 5,1; mientras que en Inglés y Métodos de estudio, no supera la nota 5 (4,5 y 4,8 respectivamente), siendo inglés la habilidad más débil en la actualidad (ver tabla 3).

Tabla 3. Autoevaluación de habilidades, 2014-2017

Habilidad	Años			
	2014	2015	2016	2017
Matemáticas	4,5	4,6	5,0	5,2
Lenguaje	4,8	4,7	5,0	5,1
Inglés	4,0	4,1	4,4	4,5
Métodos de estudio	4,3	4,3	4,7	4,8

Al analizar las mismas variables, pero agrupando por tramo de desempeño, se puede ver que para cada habilidad, la mayoría de los estudiantes se ubica en el tramo fuerte (6-5), con más de un 60% de los estudiantes, exceptuando inglés (43%). El segundo tramo con más frecuencia en todas las habilidades, es el tramo regular (4) con un 21% en inglés; 20% en métodos de estudio; 17% en lenguaje; y un 12% en matemáticas (ver gráfico 14).

Gráfico 14. Autoevaluación de habilidades por tramo de desempeño, 2017.



12. En cuanto al desempeño académico al momento del ingreso a la Universidad, medido a través de las notas de enseñanza media y el puntaje en la Prueba de Selección Universitaria (PSU), se puede ver en la tabla 4 que el valor institucional para el puntaje promedio PSU es de 552 puntos y de 561 puntos para el puntaje ponderado³. Con ello, el puntaje más bajo exhibido por los estudiantes de la UTEM es el de Lenguaje (545), mientras que el puntaje más elevado es el de Matemáticas (560). Con respecto al desempeño escolar de los estudiantes, el puntaje NEM fue de 547 puntos promedio y el puntaje ranking fue de 570 puntos promedio.

³ Los cálculos están hechos en base a los encuestados, por tanto dichos puntajes pueden diferir de los obtenidos con el total de estudiantes matriculados en primer año en 2017.

Tabla 4. Puntajes promedio proceso admisión sobre el total de encuestados, 2017

Categoría	Promedio
Puntaje Ponderado	561
Puntaje Promedio PSU	552
Puntaje Lenguaje	545
Puntaje Matemática	560
Puntaje NEM	547
Puntaje Ranking	570

13. Las expectativas de desempeño en la carrera muestran una tendencia al alza entre 2014 y 2017. En efecto, en 2014 el 33% de los alumnos creía que estaría dentro de los mejores de su generación, mientras que en el año 2017 esta cifra es de un 51%. Por su parte, quienes pensaban que estarían en el promedio de su generación correspondían a un 64% en 2014, estimación que baja a un 49% en 2017 (ver tabla 5)⁴.

Tabla 5. Expectativas de desempeño en la carrera, 2014-2017

Expectativa	Años			
	2014	2015	2016	2017
Dentro de los mejores de la generación	33%	33%	55%	51%
En el promedio de la generación	64%	63%	44%	49%

14. Con respecto a la proyección futura del estudiante en su carrera, el 96% de ellos cree que lo más probable es que se titule de la carrera que eligió, un 3% piensa que se cambiará de carrera y un 1% piensa que se cambiará de universidad.

5.4. Elección de la carrera

15. En general, los estudiantes manifiestan estar informados acerca de distintos aspectos de la carrera a la que ingresaron en la UTEM. Es así como el 86% de los matriculados en 2017 declara estar "suficientemente o muy informado" acerca de la malla curricular de su carrera, el 85% con respecto al campo laboral y el 80% sobre las habilidades requeridas para estudiar su carrera. En contraste, solo el 12% declara lo mismo respecto al conocimiento del cuerpo docente de la carrera que escogió. Este aspecto se ha mantenido débil y en magnitud similar a lo largo del período 2014-2017 (ver tabla 6).

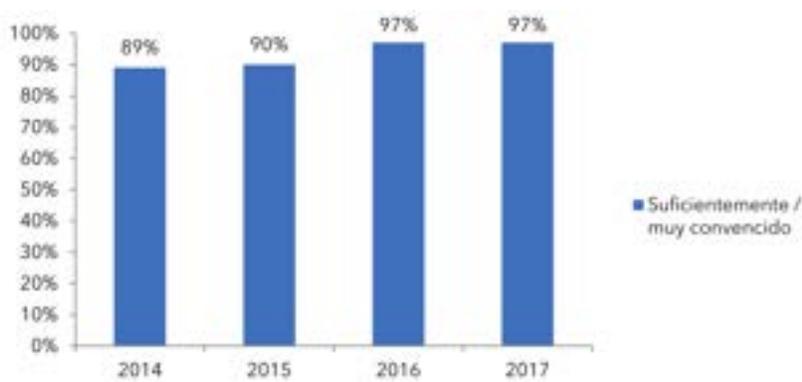
⁴ Solo un 0,43% cree que se ubicará por debajo del promedio de su generación.

Tabla 6. Conocimiento en cuanto a distintos aspectos de la UTEM, 2014-2017

Aspecto	Años			
	2014	2015	2016	2017
La malla curricular	72%	79%	84%	86%
El campo laboral	78%	80%	82%	85%
Las habilidades requeridas para estudiar tu carrera	66%	73%	79%	80%
Los profesores	11%	13%	13%	12%

16. Frente a cuán convencidos están con la carrera escogida, el 97% de los estudiantes declara estar “suficientemente o muy convencidos” con la carrera que eligió (ver gráfico 15).

Gráfico 15. Nivel de convencimiento con la carrera, 2014-2017



17. El 39% de los estudiantes indica que la principal razón para estudiar su carrera es que posee las aptitudes necesarias para estudiar dicha carrera; el 35% dice que es la carrera que más le gusta; el 20% indica que es la carrera más próxima a sus preferencia; mientras que solo el 5% dice que eligió porque no le alcanzó el puntaje para lo que quería (ver tabla 7).

Tabla 7. Razones para entrar a la carrera, 2014-2017

Razón	Años			
	2014	2015	2016	2017
Tengo aptitudes para estudiar esta carrera	30%	29%	38%	39%
Es la carrera que más me gusta	33%	34%	30%	35%
Es la carrera que más se acerca a lo que quiero	28%	27%	22%	20%
No me alcanzó el puntaje para la carrera que quería	4%	5%	4%	5%
Mis padres me convencieron o presionaron	1%	2%	1%	0%

5.5. Elección de la universidad

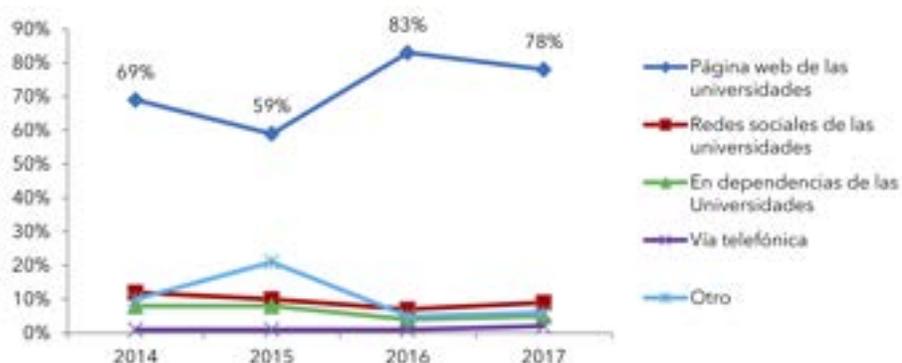
18. Dentro de las distintas instancias que inciden en la decisión de matricularse en UTEM, la más relevante es la información académica y/o vocacional en internet (72%), seguida por recomendaciones de familiares y amigos (67%). En menor medida aparecen las ferias masivas y/o de postulación (34%) y las ferias educativas en el colegio (24%) (ver gráfico 16).

Gráfico 16. Instancias que inciden en elección de universidad (% respuestas "Sí", opción múltiple), 2017



19. El medio más importante para informarse respecto a temas universitarios en el proceso de postulación, al igual que en los estudios previos, son las páginas web (78% en 2017). Otros medios de información, como redes sociales, dependencias universitarias o vía telefónica no superan el 10% de las respuestas para el mismo año (ver gráfico 17).

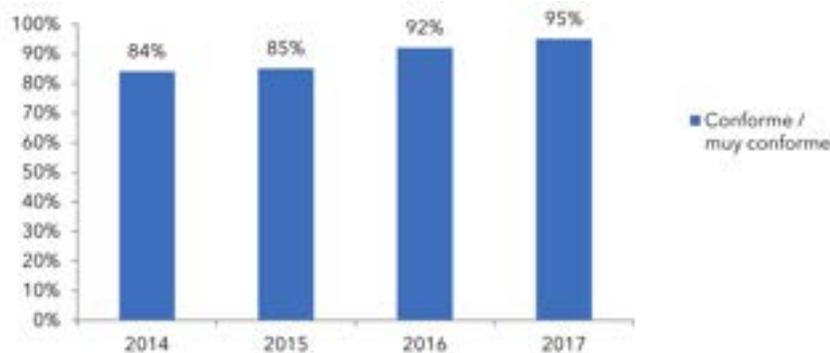
Gráfico 17. Medio de información más relevante, 2014-2017



5.6. Percepciones sobre la UTEM

20. Al momento de ingresar a la UTEM, un 95% de los alumnos declara sentirse conforme o muy conforme con haber entrado a esta universidad, es decir, la UTEM era su primera opción o bien estaba dentro de sus preferencias. Esta cifra muestra una mejora respecto de los informes anteriores (84% de las respuestas en el año 2014).

Gráfico 18. Nivel de conformidad con UTEM (conforme/muy conforme), 2014-2017



Cabe destacar que si se analiza solo a los estudiantes que ya estuvieron previamente en la Universidad, el nivel de conformidad baja al 90% en 2017. Esto se podría deber a que estos alumnos ajustan sus expectativas a partir de su experiencia previa en la Institución.

21. A partir de la evaluación que los estudiantes de primer año efectúan sobre la Universidad en diversos ámbitos en una escala de 1 a 7, las mejores ponderaciones (sobre 6) son: el apoyo económico que brinda (6,3), la oportunidad de trabajo de los egresados (6,3), la calidad de su formación profesional (6,2), su diversidad y pluralismo (6,1) y la calidad de sus profesores (6,1). La característica peor evaluada de la UTEM es su infraestructura y equipamiento (5,3) (ver detalle en el gráfico 19).

22. Adicionalmente, los estudiantes evalúan la Universidad en términos generales colocando una nota global. El promedio de esta evaluación de todos los estudiantes es un 5,9. No obstante, si uno realiza el filtro de las personas que ya estuvieron en la universidad esta nota baja a un 5,5.

Gráfico 19. Evaluación de la UTEM en diversos ámbitos, 2017



6. CONCLUSIONES

1. Antecedentes personales y familiares

- La mayor parte de los estudiantes de primer año -de acuerdo a lo que declaran- vive con al menos uno de sus padres (87%), y solo cerca de un tercio los que viven con ambos (32%). Sus padres alcanzan principalmente niveles de educación asociados a la enseñanza media: un 76% de los estudiantes declara que sus padres no tienen experiencia universitaria. Solo un 5% declara que ambos la tienen.
- En general, quien aporta el principal ingreso a la familia del estudiante trabaja permanentemente (65%). Aun así, más de la mitad de los estudiantes afirma que tiene necesidades o urgencias económicas que los obligarían a trabajar (59%). A esto se suma el hecho de que un 72% de los estudiantes percibe un ingreso familiar por debajo de los \$570.000.
- Gran parte de los estudiantes de primer año considera que su salud general es "excelente o muy buena" (39%), mientras que una parte importante cree que es "buena" (41%). Niveles que si bien son altos, están por debajo de lo que declaran los estudiantes universitarios de la Región Metropolitana.
- En cuanto al apoyo familiar, los estudiantes estiman que sus padres entregan en mayor medida un apoyo de tipo anímico (85%) por sobre el apoyo de tipo económico (75%).

2. Estudios previos

- El 18% de los estudiantes que entra a primer año de la UTEM había cursado estudios superiores anteriormente. De ellos, un 20% lo había hecho en la UTEM. Además, un 94% de ellos no terminó su carrera.

3. Hábitos de estudio y autoconfianza

- Los estudiantes declaran tener hábitos de estudio positivos relacionados con la disposición de material necesario para estudiar (77%), autonomía en el estudio (76%), uso de distintas herramientas de estudio (71%), y autonomía al consultar con el profesor (71%).
- En cuanto a los hábitos de estudio negativos, los alumnos responden con una frecuencia de 19% que "siempre o frecuentemente" estudiaban a último momento, y que necesitan ser presionados para estudiar (10%).

- La autopercepción que los estudiantes tienen de sus habilidades en matemáticas, lenguaje, inglés y métodos de estudio, es regular, siendo inglés la habilidad peor evaluada.

- Más de la mitad de los estudiantes estima que su desempeño estará dentro de los mejores de su generación (51%) y un 96% cree que se titulará de la carrera que eligió.

4. Elección de la carrera

- Los estudiantes cuentan con amplios niveles de información acerca de la malla curricular, el campo laboral y las habilidades requeridas para estudiar la carrera, al momento de decidir (todas con niveles sobre 80% de respuesta "muy o suficientemente" informado). No obstante, el nivel de conocimiento de los profesores sigue siendo bajo (12%), al igual que en años anteriores.
- Frente a cuán convencidos están con la carrera escogida, el 97% de los estudiantes declara estar "suficientemente o muy convencidos" con la carrera que eligió.
- La razón más frecuente señalada por los encuestados para elegir la carrera, es que creen poseer las aptitudes necesarias para estudiarla (39%), seguido por el gusto a la carrera (35%) y la proximidad a sus preferencias (20%).

5. Elección de la universidad

- La mayor parte de los estudiantes admite que la información académica y/o vocacional dispuesta en internet ejerce influencia en su decisión (72%), junto a las recomendaciones de familiares y amigos (67%).
- El medio de información más relevante para los estudiantes sigue siendo la página web de las universidades (78%).

6. Percepciones de la UTEM

- Respecto de las características de la Universidad, los estudiantes evalúan mejor: el apoyo económico, la oportunidad de trabajo de los egresados, la calidad de su formación profesional, su diversidad y su pluralismo, y la calidad de sus profesores. Por el contrario, la característica peor evaluada de la UTEM es su infraestructura y equipamiento.

BIBLIOGRAFÍA

Centro de Microdatos. (2008). *Estudio Sobre Causas de la Desercion Universitaria*.

Longden, B. (11 de diciembre de 2014). Seminario internacional experiencias y estrategias para abordar la nivelación académica. *Desafíos respecto de las expectativas estudiantiles ante la experiencia universitaria*. Santiago, Chile.

Mauna, P. (2013). Trayectorias de inclusión y exclusión de la educación superior: Aspectos estructurales y subjetivos. En AEQUALIS, *Acceso y permanencia en la educación superior: Sin apoyo no hay oportunidad* (págs. 16-51). Santiago de Chile.

Tinto, V. (2006). Research and Practice of Student Retention: What Next? *Journal of College Student Retention Research*, Vol. 8 (N° 1), pp. 1-19.

UNICEF/PNUD. (2014). *El papel de la educación en la formación del bienestar subjetivo para el desarrollo humano. Una revisión al caso chileno*. Santiago de Chile.

Yorke, M., & Longden, B. (2008). The first-year experience of higher education in the UK. *The Higher Education Academy*.

▶ ESTUDIOS DGAI

▶ SERIE INFORMES ANUALES

Título	2013	2014	2015	2016	2017
Empleabilidad de los titulados de la UTEM	✓	✓	✓		
Informe de admisión UTEM			✓		
Perfil estudiantes de primer año		✓	✓	✓	✓
Evaluación de factores de selección en la admisión	✓	✓	✓	✓	
Resultados encuesta a estudiantes desertores de primer año		✓	✓	✓	
Benchmark de indicadores principales	✓	✓	✓	✓	

▶ SERIE PUBLICACIONES

Bases para la definición de la oferta de carreras vespertinas	2012
Retención de estudiantes. Situación interna y revisión de estrategias	2012
Observatorio de Egresados. Encuesta de expectativas de formación continua	2013
Propuesta implementación de la estrategia de formación continua	2013
Análisis económico-financiero del Centro de Cartografía Táctil	2014
Antecedentes para la apertura de nuevas carreras régimen diurno	2014
Principales tendencias en educación superior en países OCDE	2014
Causas de la titulación inoportuna en carreras de FING	2015
Diagnóstico para la proyección de la oferta académica institucional	2015
Caracterización de los académicos de la UTEM	2015
Vida universitaria y espacialidad de los estudiantes de la UTEM	2015
Documento de presentación del Sistema de Monitoreo de Estudiantes y Titulados (SMET-UTEM)	2016
Resultados encuesta impacto Modelo Educativo UTEM	2016



Dirección General de Análisis Institucional y
Desarrollo Estratégico (DGAI)
Universidad Tecnológica Metropolitana
analisis.institucional@utem.cl
www.utem.cl
Dieciocho #161, Santiago



4 AÑOS
ACREDITADA

• GESTIÓN INSTITUCIONAL
• DOCENCIA DE PREGRADO
• VINCULACIÓN CON EL MEDIO
HASTA DICIEMBRE DE 2020



CONSEJO DE RECTORES DE
LAS UNIVERSIDADES CHILENAS



CONSORCIO DE UNIVERSIDADES
DEL ESTADO DE CHILE